

Matallana, Andrea, *Jaime Yankelevich: la oportunidad y la audacia*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2013 (149 págs.), ISBN 978-987-614-418-6

Andrea Matallana es socióloga y Magister en investigación social por la UBA, y también obtuvo el título de Doctora en Historia por la Universidad Torcuato Di Tella, institución donde actualmente es profesora del departamento de esa misma disciplina. Entre sus publicaciones se deben mencionar: *El tango entre dos Américas* (A contracorriente Editorial, North Carolina State, 2013); *Qué saben los pitucos. La experiencia del tango entre 1910-1940* (Prometeo, Buenos Aires, 2009); *Locos por la radio: una historia social de la radiofonía en Argentina 1923-1947* (Prometeo, Buenos Aires, 2006).

En el libro *Jaime Yankelevich: la oportunidad y la audacia*, Andrea Matallana logra reponer una importante pieza faltante en la historia de los medios de comunicación en Argentina, y por lo tanto, de la cultura local. La biografía de este importante empresario radial es un claro aporte a la historia de los medios de comunicación de nuestro país y un género con el cual es posible reconstruir la vida de alguien que transitó por los medios de comunicación desde los pliegues del poder.

Este aporte es fundamental dado que aún hoy muchos trabajos historiográficos siguen haciendo hincapié mayormente en la economía, los partidos políticos y sus figuras, los militares, y en instituciones de la “sociedad civil” con peso político objetivo como la Iglesia. Sin embargo, la dimensión cultural (y con ella los medios de comunicación) continúa en un lugar más que relegado, sin que se considere autónomamente a su propio desarrollo histórico, el cual no deja de estar fuertemente vinculado a otras dimensiones sociales. Aunque se han incorporado los medios al estudio de la sociedad argentina en el siglo XX, suelen considerarse sólo en relación a su incidencia política directa sin tener en cuenta su dinámica interna como empresas del entretenimiento. Poco se ha analizado la televisión, la radio, y otras formas del entretenimiento de masas, aunque los medios de comunicación han tenido un rol fundamental en la construcción de hegemonía al convertirse en las fuentes de información y referencia cultural casi excluyente para los sectores populares. Es importante insistir en que no se trata sólo de agregar una variable más, la que sería completamente subsidiaria de las “verdaderamente importantes” como la economía o la política, sino que se trata

de pensar a esos fenómenos culturales con una historia propia (aunque siempre en relación con los otros campos sociales) que nos ayude a entender los imaginarios, las prácticas y problemáticas sociales en un determinado período histórico.

La autora realiza un exhaustivo y cuidado trabajo de fuentes, entre las que se cuentan las revistas del espectáculo de la época, documentos de carácter gubernamental, y las entrevistas a los familiares del propio Jaime Yankelevich, lo que agrega una dimensión cualitativa al análisis y una dinámica más fluida al relato al incorporar innumerables historias personales que ayudan a trazar el perfil de esta particular figura. La puesta en relación de las fuentes y su articulación con un contexto de transformaciones políticas, sociales y económicas, propone a su investigación no solo como una síntesis amena de la vida de tan importante empresario de medios, sino también como una fuente de hipótesis que se plantean y quedan abiertas para futuras indagaciones, como es la utilización de formatos radiofónicos norteamericanos, el vínculo con Perón, o los conflictos gremiales al interior de la radio, por mencionar algunas.

El libro está organizado en cinco capítulos y un epílogo, además de incorporar una breve cronología que ordena los distintos acontecimientos de la vida de Yankelevich con sucesos de carácter más general. Así nos lleva por todo el recorrido personal de un inmigrante judío que se abre un camino de ascenso social, su inserción en la radiofonía y la construcción de la emisora más importante y popular del período de esplendor del medio, sus vínculos con los distintos gobiernos y principalmente con el de Perón, con quien profundiza su acercamiento al poder pero no sin la existencia de tensiones, y con quien desarrolló la llegada de la televisión al país.

Desde el primer capítulo, Matallana desarrolla este recorrido y establece algunas coordenadas con las que propone leer el conjunto de la vida de Jaime Yankelevich. Esas coordenadas están presentadas en el mismo subtítulo del libro: la oportunidad y la audacia. La propuesta del libro es, por un lado, la de entender a la figura de Jaime Yankelevich, como un caso particular del relato de la inmigración y de la construcción de un camino de ascenso social sin más que la propia voluntad, pero también, como una personalidad particular que logró ir mucho más allá del mero ascenso social, convirtiéndose en un verdadero emprendedor en los más diversos ámbitos del espectáculo. Por otro lado, las coordenadas mencionadas nos permiten entender a un empresario de la radiofonía con un instinto y una inteligencia que le permitieron imponerse sobre sus competidores en el mercado, y también, encontrar diálogos y oportunidades mediante el acercamiento a la política.

El libro de Matallana logra articular estas distintas dimensiones de la vida de Jaime Yankelevich, apoyándose en la serie de documentos consultados que le permitieron disponer de detalles sobre la vida privada del dueño de Radio Belgrano y trazar su historia mediante ejemplos concretos que recuperan la figura del iniciador de la televisión nacional. Abundan los detalles sobre los orígenes humildes de los Yankelevich al momento del nacimiento de Jaime en la ciudad de Sofía, Bulgaria, en los años finales del siglo XIX; el rápido traslado a la Argentina, particularmente a la ciudad de Paraná en Entre Ríos, en busca de un futuro; el establecimiento en la Capital de un Jaime Yankelevich con veinte años y su lento pero firme despegue como comerciante con su negocio de venta de enseres eléctricos; el acercamiento a la radio mediante anuncios para que los aficionados compraran sus repuestos en Casa Yankelevich; la oferta de Manuel Panella para venderle Radio Nacional y la construcción de un imperio radial en las décadas de 1930 y 1940.

Además, el libro de Matallana no se propone realizar una biografía celebradora, sino que expone las contradicciones de un hombre con mucho poder, permitiendo así acceder a la descripción de un virtual monopolio de la comunicación mediante la propiedad de Radio Belgrano y su cadena de repetidoras en todo el país, que además incluyó una experiencia cinematográfica en sociedad con el músico Francisco Canaro, Productora Cinematográfica Argentina Río de la Plata (que se inicia en 1934 con el film *Ídolos de la radio* de Eduardo Mórera), la venta de aparatos receptores, una empresa productora de espectáculos, y la revista *Antena* dedicada a la promoción de los distintos artistas.

De los momentos más interesantes del libro, se debe mencionar el capítulo tres. Comparando con los Estados Unidos, Matallana encuentra un paralelismo en la década de 1930: ambos países se encuentran golpeados por la crisis capitalista generalizada, pero con un desarrollo de las industrias culturales económicas (la radiofonía en primer lugar). Un escenario que en primera instancia aparece como contradictorio, pero que en verdad muestra elementos complementarios. Así deja planteada, de alguna manera, una hipótesis acerca del rol de la radio como entretenimiento en un contexto de crisis. Un rol político aunque no necesariamente partidario, que volvió soportables los dificultosos años treinta, mediante concursos, música, humor, y demás géneros radiofónicos. Un terreno que quizás faltó desarrollar con mayor profundidad en el libro, pero que igualmente explica la aparente contradicción entre la industria en general hundiéndose, mientras la del entretenimiento crece enormemente.

Un elemento, lamentablemente no desarrollado en el libro, fue la relación –en términos políticos– que pudo haber tenido Jaime Yankelevich con los Estados Unidos. Se

señalan algunas formas de vinculación mediante la articulación con emisoras de ese país, pero también tuvo que haberse establecido un acercamiento que fuera más allá de lo técnico para que en 1948 se convirtiera en el presidente de la Inter American Association of Broadcasters. Teniendo en cuenta la importancia que Estados Unidos le comenzó a dar a la propaganda y a los medios de comunicación desde la política de “buena vecindad” empleada a principios de la década del treinta, sería una interesante senda de investigación buscar si hubo acercamientos más allá de la formalidad con este importante empresario radiofónico.

En conclusión, la investigación demuestra de qué manera, a partir de un objeto específico como la vida particular de un empresario de medios de comunicación, se puede dar cuenta de diversas dimensiones sociales: la relación del entretenimiento de masas y la política, el desarrollo del capitalismo, la construcción de identidades nacionales, la construcción del mercado y la configuración de los consumidores con sus pautas y hábitos adquiridos. Hubiese sido interesante profundizar un poco más el estudio en unas breves dimensiones: la mencionada posible relación de Estados Unidos con Yankelevich, la construcción de hegemonía de la radiofonía en momentos de crisis económica (que en Argentina fue también una crisis del modelo agro exportador) y el vínculo con la política nacional. Sin lugar a dudas, el libro de Matallana logra reconstruir la trayectoria del propietario de Radio Belgrano. Después de su lectura, no sólo se posee una completa descripción de los hechos en la vida de Jaime Yankelevich, sino que también se logra un importante acercamiento a la configuración cultural de esas décadas en el país.

Federico Lindenboim¹
fedelinden@yahoo.com.ar

¹ Universidad de Buenos Aires (UBA).